



HC8

Comentario de la pirámide de población de 1960 de España

La pirámide de población de España en 1960 presenta una forma de campana, lo que indica que el país se encuentra en una fase intermedia de **la transición demográfica**. A diferencia de la estructura triangular de comienzos del siglo XX, en la que la natalidad y la mortalidad eran elevadas, esta pirámide muestra un ensanchamiento en la zona media, reflejando una mayor supervivencia de la población infantil y una esperanza de vida en ascenso. Esto es consecuencia de los avances en sanidad, mejoras en la alimentación y un crecimiento económico sostenido tras la posguerra.

Uno de los rasgos más notables de esta pirámide es la amplia base, que sigue indicando una natalidad alta, aunque con una ligera tendencia a la reducción en comparación con décadas anteriores. Durante los años 50 y 60, España vivió el conocido **baby boom**, un período en el que las tasas de natalidad se mantuvieron elevadas debido a la mejora de las condiciones de vida y a la promoción de políticas natalistas del régimen franquista. La población infantil y juvenil es, por tanto, abundante, lo que generaba un alto índice de dependencia, ya que la población en edad activa debía sostener a una gran cantidad de menores.

En los grupos de edad adulta, se observa un ensanchamiento notable en comparación con la pirámide de 1900. Esto es el resultado de la progresiva reducción de la mortalidad, impulsada por la expansión del sistema sanitario, la erradicación de enfermedades infecciosas y la mayor disponibilidad de alimentos y medicamentos. En particular, las cohortes nacidas en los años 30 y 40, a pesar de haber crecido en un contexto de Guerra Civil y posguerra, muestran una mayor supervivencia en comparación con generaciones anteriores.

Sin embargo, aún se percibe un estrechamiento en la parte superior de la pirámide, reflejando que la población anciana sigue siendo reducida. La esperanza de vida en España en 1960 había aumentado considerablemente en comparación con 1900, alcanzando los 67 años aproximadamente, pero todavía existía una diferencia importante con respecto a los países más desarrollados de Europa Occidental. La mortalidad, aunque descendente, seguía afectando en mayor medida a las personas mayores, especialmente debido a enfermedades cardiovasculares y problemas asociados al envejecimiento.

En cuanto a la diferencia entre sexos, la pirámide muestra una mayor presencia de mujeres en las edades avanzadas, un patrón que se consolidará aún más en décadas posteriores. Esto se debe a la mayor longevidad femenina, un fenómeno explicado por factores biológicos y sociales, como una menor exposición de las mujeres a trabajos físicamente exigentes y a ciertos hábitos nocivos más extendidos entre los hombres, como el tabaquismo.

En definitiva, la pirámide de población de España en 1960 refleja una sociedad en plena transformación demográfica. Aunque aún persisten rasgos del modelo tradicional, como una natalidad elevada, el descenso de la mortalidad ha modificado la estructura poblacional, con un aumento de la población adulta y una reducción del impacto de las enfermedades en edades tempranas. En los años siguientes, la tendencia hacia un progresivo envejecimiento de la población se intensificará, con un descenso más marcado de la natalidad y una mayor longevidad, configurando un panorama demográfico muy diferente al de comienzos de siglo.

CONCEPTO 1.

El modelo de transición demográfica describe cómo cambian las poblaciones a lo largo del tiempo, pasando por diferentes fases. En la primera fase, las altas tasas de natalidad y mortalidad mantienen la población estable. En la segunda fase, la mejora en la medicina y la alimentación reduce la mortalidad, pero la natalidad sigue siendo alta, lo que causa un rápido crecimiento poblacional. En la tercera fase, la natalidad empieza a bajar debido a cambios sociales y educativos, lo que frena el crecimiento. Finalmente, en la cuarta fase, tanto la natalidad como la mortalidad son bajas, y la población se estabiliza o empieza a disminuir.

CONCEPTO 2.

En España, el baby boom tuvo lugar entre 1957 y 1977, tras la estabilidad política y económica lograda bajo el régimen franquista. Este aumento de la natalidad se produjo por una serie de factores, como la mejora en las condiciones de vida, la estabilidad social y la política pro-natalista del régimen. Durante este período, la tasa de nacimientos alcanzó niveles muy altos, lo que hizo que la población española creciera rápidamente. El baby boom tuvo un profundo impacto en la sociedad española, ya que dio lugar a una generación numerosa que experimentó los cambios sociales y económicos que ocurrieron en las décadas siguientes, como la transición democrática y la modernización del país.